

"ALGUNOS HOSPEDARON ANGELES" (Heb.13:2)

"Estas palabras no han perdido fuerza con el transcurso del tiempo. Nuestro Padre celestial continúa poniendo en la senda de sus hijos oportunidades que son bendiciones disfrazadas; y aquellos que aprovechan esas oportunidades encuentran mucho gozo" (Profetas y Reyes, pág. 96).

Los ángeles de Dios todavía cuidan de los hombres. A pesar de su invisibilidad, siempre están con los hijos de Dios conforme lo prometió en su Palabra. Alguna vez se revela su presencia como sucedió en la siguiente historia:

En el verano de 1913, el misionero Jens J. Hokland colportaba por las tierras del norte de la Península Escandinava. Un día, a fin de poder negar unos hogares que estaban en el valle, tenía que atravesar una montaña muy rocosa. A fin de sentir más seguridad en sus pisadas se quitó los zapatos y las medias. Para descender al valle tenía que pasar por un lugar tan empinado que temió no poder cruzarlo. Allí colgando de las rocas, oró al Señor y le pidió que 'enviara su ángel para que lo acompañase y cuidara. Entonces, renovando su confianza en Dios, descendió la peligrosa pendiente y llegó al valle sano y salvo.

En la primera cabaña encontró a un hombre y su esposa, que al parecer, habían estado observando su descenso. -¿Dónde está su compañero? -fue la primera pregunta, después del saludo de rigor.

-¿Cuál compañero? -preguntó el misionero.

-El hombre que venía con usted.

-Nadie venía conmigo -respondió el misionero.

-Pero, ¿es posible? -exclamaron sorprendidos- Nos otros estábamos observando mientras descendía la montaña y vimos dos hombres.

Entonces el misionero Hoklann recordó la oración que elevó a Dios pidiéndole ayuda y protección. Dios cumplió las palabras del Salmo 34: 7: "El ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen y los defiende"